



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“LEVÁNTATE Y VETE, TU FE TE HA SALVADO” • Lc, 17,19



PRIMER MOMENTO: CELEBRANDO LOS 40 AÑOS DE LA PASCUA DE DON ENRIQUE

Durante el mes de octubre profundizaremos el texto de Don Enrique sobre la comunidad Trinitaria, y que sea una invitación a profundizar nuestro propio modo de hacer comunidad. Que la fuerza del Pastor nos ayude a refundar nuestras comunidades en estos tiempos en donde más necesario se hace, pues estamos como ovejas sin pastor.

Tomaremos ahora un aspecto del Misterio de la Santísima Trinidad, que celebramos el domingo pasado. La Iglesia es comunidad, porque Dios es Comunidad. El mundo es comunidad de hombres, de variedades de hombres, porque Dios es comunidad de Personas distintas, diferentes. Porque todo lo que hace Dios lo hace conforme a su imagen, y por eso quiere que su Obra máxima de creación, La Iglesia, refleje exactamente su imagen: Trinidad de Personas, un solo Dios.

Veamos algunas características de esta comunidad:

El Misterio de las Tres Personas Divinas, el Hijo, que procede del Padre, así como la familia humana los hijos proceden de sus padres; el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo. Este Misterio no es un Misterio que ya se realizó, algo que ya ocurrió en un tiempo pasado; por lo tanto, no es un Misterio que se va añejando, que va perdiendo su fuerza, su eficacia: es un Misterio, que está en eterno presente. Es una eterna novedad. Siempre el Padre engendra al Hijo “Tú eres mi Hijo, hoy te engendrado”. Siempre ambas Personas están dando el Amor, estirando el amor. Es un misterio que se realiza con eterna novedad, y en lenguaje humano: con eterna juventud. No pasan los años, ni los siglos, ni los milenios, ni los millones de años. Es el presente eterno de este amor, de este conocimiento, de esta alegría, de esta riqueza.

Y eso ha de ser como una primera nota de una auténtica Comunidad Cristiana. Las comunidades cristianas tienden a envejecerse a perder la alegría de ser comunidad. Y cada uno va buscando fuera de la comunidad lo que no encuentra en la comunidad. Si realmente cada comunidad tiene que ser la expresión clara, luminosa de esta eterna novedad que se realiza en el presente eterno de la Santísima Trinidad, -una comunidad cristiana tiene que ser siempre algo nuevo- En Dios no hay crecimiento, porque Él lo posee todo, la plenitud en un acto que nunca pasa, Y nosotros vamos adquiriendo la plenitud, vamos caminando hacia la plenitud.

Una comunidad ha de ser siempre algo novedoso. Cuando va creciendo el amor siempre se mira la comunidad como algo nuevo. Cada día el encuentro con las personas que se aman es como algo nuevo, algo que se descubre cada día. Entonces, una auténtica comunidad cristiana debería tener esta característica sumamente importante: una comunidad siempre nueva, que se mantiene joven, que siempre crece, que profundiza, que busca la plenitud, y por eso muestra ese rasgo juvenil, tan característico, que siempre anhela lo nuevo y que desea crecer



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 17, 11-19**



Mientras se dirigía a Jerusalén, Jesús pasaba a través de Samaría y Galilea. Al entrar en un poblado, le salieron al encuentro diez leprosos, que se detuvieron a distancia y empezaron a gritarle: “¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!”

Al verlos, Jesús les dijo: “Vayan a presentarse a los sacerdotes”. Y en el camino quedaron purificados.

Uno de ellos, al comprobar que estaba sanado, volvió atrás alabando a Dios en voz alta y se arrojó a los pies de Jesús con el rostro en tierra, dándole gracias. Era un samaritano.

Jesús le dijo entonces: “¿Cómo, no quedaron purificados los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿Ninguno volvió a dar gracias a Dios, sino este extranjero?” Y agregó: “Levántate y vete, tu fe te ha salvado”.

Reflexión

La lectura de esta semana nos habla del modo como nosotros actuamos frente a lo que se nos regala, muchas veces nuestra actitud es como las de los nueve leprosos, que después del encuentro con Jesús, quedan sanos y siguen sus vidas como si nunca hubieran estado enfermos, se olvidan del paso de Dios salvador por su historia. En cambio, solo uno vuelve agradecido por el milagro recibido, por el don gratuito recibido. Nuestra actitud es como la de los otros nueve, pues mientras estamos en la dificultad reconocemos la grandeza de Dios, pero una vez superada la dificultad, no siempre nos damos cuenta de la mano de Dios en estas circunstancias. Muchas veces sentimos que lo merecemos, pues nuestras insistencias y no nos damos cuenta de que la gracia de Dios expresada es la que nos dignifica y nos hace ponernos de pie, es eso lo que el samaritano alaba y agradece. Hoy estamos invitados a reconocer como Dios va actuando en nuestras vidas, cuáles son los milagros que va realizando en nosotros y de qué forma damos alabanza y gloria lo que el Señor ha ido obrando en nosotros. Que el agradecimiento del leproso samaritano sea el reflejo de nuestro corazón que reconoce todo el bien que Dios ha hecho por nosotros.

Preguntas para la Reflexión

¿De qué forma agradezco todo el bien que Dios ha hecho en mi vida? ¿Soy capaz de reconocer en lo cotidiano todo el bien, todos los milagros que cotidianamente Dios hace en mí y en los míos? ¿Es la comunidad un espacio propicio para agradecer todo el bien que Dios hace en nosotros? ¿De qué forma lo realizo?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En este mes de octubre, en donde la iglesia reactiva su compromiso con las CCBs, sabiendo que después de la pandemia han quedado muy disminuidas, es tiempo de ir reactivando nuestros modos de hacer comunidad, volviendo a los ritos fundamentales del compartir fraterno a la luz de la palabra. Te invitamos a que este folleto te ayude a compartir tu reflexión y las preguntas con los que van haciendo comunidad y sea un modo de reactivar nuestro compromiso comunitario.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Pensamientos de la soledad

Dios, Señor Mío,
no tengo idea de adónde voy.
No veo el camino delante de mí.
No puedo saber con certeza dónde terminará.
Tampoco me conozco realmente,
y el hecho de pensar que estoy siguiendo tu voluntad no significa que en realidad lo esté haciendo.
Pero creo que el deseo de agradarte, de hecho, te agrada.
Y espero tener ese deseo en todo lo que haga. Espero que nunca haga algo apartado de ese deseo.

Y sé que si hago esto
me llevarás por el camino correcto, aunque yo no me dé cuenta de ello.
Por lo tanto, confiaré en ti siempre aunque parezca estar perdido a la sombra de la muerte.
No tendré temor
porque estás siempre conmigo,
y nunca dejarás que enfrente solo mis peligros. Amén.

(Thomas Merton)

Nos puede ayudar la canción [https://ixcis.org/images/discografia/una-historia-regalada/09-Alvaro Fraile - Por todos.mp3](https://ixcis.org/images/discografia/una-historia-regalada/09-Alvaro_Fraile_-_Por_todos.mp3)

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



Te invitamos a ver y promocionar el Documental "Enrique Alvear: Obispo de los Pobres". Para que más personas conozcan a este pastor con olor a ovejas que visito nuestra tierra. El documental lo puedes ver en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=Wav6hAbGDrU&t=14s>

También necesitamos aportes económicos para los gastos necesarios de la causa, para eso puedes colaborar en la siguiente cuenta: Fundación **Obispo Enrique Alvear Urrutia**. RUT: 71.286.100-2. Cta. Cte. 00-10823-45 **Banco Scotiabank**